

INTEGRACIÓN DE INTERPRETACIONES Y SU POTENCIAL

En el estudio de un fenómeno social se puede optar por diversos niveles de análisis según el interés de la investigación: individual, grupal, organizacional, inter-organizacional o reticular. Estos poseen sus propias dimensiones y categorías de estudio, las cuales permitirán obtener datos de una misma realidad dependiendo del enfoque utilizado y la disciplina de referencia. En consecuencia, surgen diversas interpretaciones, dependiendo además, de la profundidad de la indagación: intensiva (centrarse en un aspecto principal) o extensiva (incluir varios aspectos de estudio).

Para interpretar la realidad, el ser humano hace uso del pensamiento analítico e intuitivo. Existen tantas interpretaciones como seres humanos, ya que cada uno posee una estructura de significados que lo diferencia de los demás. De esta manera, al describir o analizar la naturaleza específica de un objeto, fenómeno o situación tiene marcada influencia un conjunto de características inherentes a cada individuo: valores, creencias, necesidades, conceptos, lógica de razonamiento y visión intelectual, por nombrar algunos. Lo anterior lleva a pensar, que al momento de abordar un problema con la finalidad de describirlo, analizarlo o comprenderlo, los enfoques y puntos de vista serán tan variados como variadas sean las experiencias y conocimientos previamente adquiridos. He aquí que se justifica la integración de perspectivas de varios individuos en diferentes áreas profesionales, ya que se logra una visión más amplia y completa.

Entran en juego aspectos interesantes: una dinámica entre el conocedor y lo conocido, entre la realidad y la razón. Interacción entre lo que es y lo que percibimos que es. Influye además, lo que otros piensan, lo formalmente aceptado, las normas del proceder racional. Así, al iniciar el proceso investigativo se parte del contexto personal que conocemos complementándolo con el contexto pre-establecido de la situación en sí. Esto sugiere que como investigadores, nuestros referenciales teóricos pueden llevarnos a resistir posiciones, enfoques o explicaciones que no concuerden con nuestra estructura cognoscitiva.

La posibilidad de colocarnos en diferentes perspectivas; ponderar posturas y puntos de vista; explorar técnicas, métodos, teorías y criterios alternativos para abordar los problemas de investigación, nos permitiría reconocer que forman parte de un todo dinámico y cambiante. La presencia o ausencia de determinadas variables, las opiniones convergentes y divergentes a la nuestra, no serían más que una parte de la descripción que nos ayudaría a entenderlos, fundamentar y revisar nuestros argumentos, aumentando así las posibilidades de análisis, interpretación e inferencia.